

LUIS J. VELÁZQUEZ, POETA INÉDITO

José Luis González Hidalgo

1. El siglo XVIII:

Actualmente no se considera ni un siglo maldito y desconocido, ni el causante de las revoluciones y "de los males posteriores." Jean Serrailh lo considera como el

"esfuerzo gigantesco de un puñado de hombres ilustrados y resueltos que, con todas las fuerzas de su espíritu y todo el impulso de su corazón, querían dar prosperidad y dicha, cultura y dignidad a su patria."

Es un siglo de luces y sombras, de claroscuros. Aquellas frases de que España salía de las catacumbas para enfrentarse a la luz de la razón y otras, no son exactas. Hubo intelectuales españoles que entraron en contacto con la ciencia moderna que se desarrollaba en Europa en el XVII. Así Nicolás Antonio que publicó la *Bibliotheca Nova* (1672) y también la *Bibliotheca Hispana y Censura de Historias Fabulosas*.

Otros como el marqués de Mondéjar, Juan Lucas Cortés, el cardenal Sáenz de Aguirre, Manuel Martí y sobre todo Mayáns (1699-1781), aunque algunos de los citados escriben sus obras en pleno siglo XVIII. Hay que destacar a los "novatores" que postulaban la exigencia de la experimentación como método científico; la apertura a Europa; la exigencia de la crítica histórica; el desarrollo del microscopio, etc. Esta vanguardia puede fijarse entre 1687-1726. En 1726 aparece el *Teatro Crítico* de Feijoo. Esta vanguardia también combatía la credibilidad

histórica y religiosa, las supersticiones, la retórica alambicada y la decadencia intelectual.

Feijoo fue el gran divulgador; usó un medio adecuado, el ensayo; escribió con lucidez y claridad y a todas sus cualidades añadió, además, el apoyo de Fernando VI. Mayáns y otros ilustrados, no.

Al entrar el XVII existe un gran interés por investigar, desempolvar archivos, excavar ruinas, descubrir con la luz de la razón, combatir el oscurantismo. Escriben con claridad y son prácticos en los temas y en la exposición.

Las nuevas ideas no fueron aceptadas por la mayoría en nombre de la tradición, el inmovilismo, y constituyeron un grupo de reaccionarios muy importante. Aunque acepten que eran necesarias las reformas, al llevarlas a cabo, las hacían fracasar.

La Universidad fue una de las primeras reformas y algunas las llevaron a cabo, a pesar de la falta de medios económicos, de edificios, etc. Sin embargo, observaron con sorpresa que los estudiantes huían a las "menores" que no las habían reformado y expedían los títulos más fácilmente. Hasta 1786 no se expidió la Real Célula que pretendió dar uniformidad a la enseñanza universitaria.

Las reformas sociales las creyeron un ataque al ordenamiento social cristiano. La reforma de los privilegios, de los derechos señoriales, un ataque a la nobleza y a las instituciones tradicionales.

Se siguieron haciendo pruebas de sangre para ingresar en las órdenes militares, en los colegios mayores, etc., aunque fueran falsificadas.

La Inquisición a partir de 1760 no quemó en efígie y poquísimos en persona (sólo 4 entre 1760 y 1783) pero sí juzgaba en secreto, sin afrentas públicas ni confiscación de bienes hasta 1808, según Llorente.

En 1720 escribe Feijoo que el inquisidor general es "*amantísimo de la antigüalla y está amenazando con el rayo en la mano a todo libro que dice algo de lo infinito que se ignora, en España.*"

En 1777 la Inquisición abrió proceso a Olavide y perseguía a los que admitían las teorías de Copérnico.

La Iglesia presentaba una desorganización sorprendente: Cádiz era una parroquia; Madrid, nueve y Toledo, veintisiete. El bajo clero y muchos conventos vivían mal. Seguían aceptando donaciones y cobraban los diezmos de los frutos del campo. En 1753 se firmó el Concordato. En 1767 fueron expulsados los jesuitas por causas políticas y con el apoyo de algunos órdenes religiosas que esperaban ocupar sus cátedras y su hegemonía.

El XVIII actualmente es un siglo muy estudiado, pero hasta 1960 hablaban

del "desconocido." Media docena de nombres y obras y para el resto el olvido y hasta juicios despectivos.

Han sido el *Centro de Estudios del siglo XVIII*; Francisco AGUILAR PIÑAL: *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII* (1) y otras obras; especialistas como A. Domínguez Ortiz, Caso González, A. Mestre, J. Herrero, R. Olaechea, etc. y los hispanistas, los que han trabajado incansablemente y con tanto acierto, aunque todavía queda muchísimo documento por estudiar.

Domina una cultura dirigida por el Estado a través de Academias y Sociedades. Felipe V aprobó la R. A. Española en 1714; en 1783 la de Historia, etc.

Su periodización la agrupan en torno a los reyes: Felipe V (1700-1746); Fernando VI (1746-1759); Carlos III (1759-1788), e incluso Carlos IV (1788-1808).



Luis J. Velázquez, Marqués de Valdeflores
Salón de los espejos. Ayuntamiento de Málaga

2. Datos biográficos

El 12-XI-1722 fue bautizado en la parroquia de Santiago, Luis Joseph Zacharia Velázquez Arra, nacido el jueves 5 del mismo mes. Sus padres eran Francisco Pascual Velázquez Angulo y Rentero y Margarita Arra Cruzado Wittemberg, naturales de Málaga. Sin embargo, él siempre usó los apellidos Velázquez de Velasco.

En 1735 marchó a Granada para estudiar en el Colegio Imperial de S. Miguel. Las becas de los colegios mayores no las daban a los necesitados sino a segundones de grandes familias y a primogénitos de familias hidalgas con bienes.

En Granada conoció al conde de Torrepalma, Alfonso Verdugo y de Castilla, fundador de la *Academia del Trípode*; al canónigo Porcel y a otros. En 1743 fue recibido bajo el seudónimo de *El Caballero Doncel del Mar*.

En 1745 recibe el grado de doctor en Teología.

En 1748 está en Madrid. Conoce al marqués de la Ensenada, Zenón de Somodevilla y Bengoechea, que le ofrece su ayuda. A Agustín de Montiano y Luyando, etc.

El 3-IX-1750 formó parte de la *Academia del Buen Gusto*.

El 16-IV-1751 en la *R. Academia de la Historia* como supernumerario.

En 1752, con el apoyo de Ensenada, el rey le otorga el hábito de Santiago.

El 20-VII-1754, Ensenada sale desterrado a Granada.

El 17-V-1764, Carlos III le otorga el marquesado de Valdeflores y consigue que primero le sea concedido a su padre que era el XI señor de Valdeflores y de Sierrablanca.

El 23-III-1766, Domingo de Ramos, estalla el *motín de Esquilache* (2). Detrás estaban los jesuitas P. López, P. Gándara y otros. También Lorenzo Hermoso, Ensenada y Velázquez. Todos sabían que Velázquez era incondicional de los jesuitas desde los años de Granada en los que estudió en sus colegios.

Velázquez vivió unos meses en casa de la marquesa de la Vega de Santa María y allí fue arrestado y conducido al Castillo de Alicante y desde allí al de Alhucemas. Seis años de presidio. Libertado en enero de 1772. "*Salió casi sin vida, para ir a morir de allí á poco en los brazos de su madre, en el solitario retiro de una casa de campo.*" (3)

Murió el 7-XI-1772. Está enterrado en la cripta de los Melgarejos en la iglesia de San Pedro de Alcántara.

Los títulos, que tenía, eran: II marqués de Valdeflores; XII señor de Valdeflores y Sierrablanca; Académico de la Historia; de la de Inscripciones y Medallas de París; Caballero de Santiago; Regidor perpetuo de Málaga.

3. Personalidad

Lo más destacable son los contrastes internos.

Es un ilustrado que se ríe de los diccionarios.

A algunos franciscanos, en especial al guardián de Mérida, los llama "semejante canalla." Según Leopoldo A. CUETO era arrogante y pagado de sí mismo.

Compuso su obra *Conjeturas sobre las Medallas desconocidas* [...] en la celda del agustino P. Flórez manejando sus medallas y libros con total libertad. Citó en el libro todos los gabinetes y autores que había consultado y no citó al P. Flórez. Consecuencia, desde entonces, éste no le permitió el uso de sus libros ni le mostró más monedas.

Despreciaba al P. Enrique Flórez y a su *España Sagrada* la llamaba "pepitoria sagrada"; librote.

Sin embargo, siempre tuvo agradecimiento y lealtad a Ensenada.

El 15-XII-1755 escribe a Montiano una carta triste y desilusionada:

"el vestido de abate se fué con dos mil demonios. Ya me tiene usted con espada en cinta de seis meses á esta parte."

Velázquez seguiría los preceptos de la moda:

*"Bañarse en harina la melena,
ir enseñando la camisa,
espada que no asuste y que dé risa,
su anillo, su reloj y su cadena."* (4)

4. Academia del Trípode:

Fundada en Granada por Alfonso Verdugo y de Castilla (Alcalá la Real, Jaén, 1706- Turín 1767), conde de Torrepalma; José A. Porcel (Granada 1715-1794); Luis J. Velázquez y otros. Se reunieron entre 1738-48. Todos tenían nombres de los libros de caballerías: "el caballero de la Peña Devota", etc.

Torrepalma escribió el poema *Deucalión; el Juicio lunático*, etc. Oscuras metáforas, mitología, etc.

José Antonio Porcel Salablanca escribió *El Adonis* que consta de cuatro églogas venatorias. Usa el diminutivo buscando la decoración y la intimidad. Para Arce, Porcel se sitúa "en el momento de paso de la grandiosidad técnica barroca a la ligereza rítmica del Rococó." (5) Usó el nombre de "Caballero de los Jabalíes."

Los dos representan la continuación de la escuela granadina e incluso de Góngora pero sin su inspiración y su grandeza. Sin embargo, después evolucionaron desprendiéndose del lenguaje oscuro y de tanta mitología en su época de la Academia del Buen Gusto.

5. Academia del buen gusto:

Duró desde el 3 de enero de 1749 al 15 de septiembre de 1751. Se reunían los jueves por la noche, una o dos veces al mes, en el palacio de la calle del Turco, hoy Marqués de Cubas, de D^a Josefa de Zúñiga y Castro, condesa viuda de Lemos y marquesa de Sarria. Ella presidía las reuniones por lo que decía Iriarte que "era un Parnaso al revés." Se conservan 23 actas en 26 carpetas con todos los manuscritos.

Entendían por "buen gusto" la ausencia de todo exceso, sin limitaciones de escuelas, tendencias, épocas. M. Menéndez Pelayo afirma que no fueron una ciudadela de corrientes galoclásicas, pues lo que constituye su gloria, es precisamente la tolerancia que gobernó sus reuniones y permitió contrastar ideas y corrientes opuestas.

Algunos de sus miembros pueden clasificarse como barrocos o tradicionales:

Torrepalma - *El Difícil* - Vicepresidente (en dos ocasiones).

Porcel - *El Aventurero* - Fiscal

José Villarroel - *El Zángano*

Clasicistas, italianizantes:

Agustín de Montiano y Luyando (1697-1764) - *El Humilde* - Secretario (hasta 25-II-51).

Blas Antonio Nasarre. - *El Amuso*.

Ignacio Luzán (1702-1754) - *El Peregrino*.

Luis J. Velázquez - *El Marítimo*.

Velázquez se incorporó el 3-IX-1750.

Esta división lo que indica es que hay dos grupos o tendencias más que lo que sus etiquetas suponen.

Porcel, según E. Orozco, representa la libertad creadora frente al encorsetamiento neoclásico. Porcel y Torrepalma alcanzan la cima de la poesía de esta Academia, que nunca debe considerarse como un frívolo salón cortesano. Sin embargo, Velázquez no consideraba las obras de éstos "de buen gusto".

José Miguel Caso González considera que en esta Academia se integraron tres tendencias poéticas:

"La tradicional que yo no llamaría gongorina, sino granadino-antequerana, la tradicional conceptista y la innovadora de espíritu clasicista." (6)

La naturalidad y la sencillez acabaron imponiéndose.

En 1749 Nasarre decide publicar las comedias y entremeses de Cervantes. Nasarre piensa en el teatro francés del XVII, Cervantes pensó en el clasicista italiano del XVI. Nasarre piensa que Cervantes escribió sus comedias como un Quijote dramático. Sólo coinciden en considerar el teatro como un espectáculo docente.

Conviene recordar algunos desatinos de estos ilustrados para no extrañarse ni exagerar los de Velázquez.

Nasarre en 1732 publicó el *Quijote* de Avellaneda bajo el seudónimo de Isidro Perales. Después, Nasarre y Montiano afirmaron que los méritos literarios del *Quijote* de Avellaneda eran superiores a los de la primera parte del *Quijote* de Cervantes, porque así lo habían escrito los redactores del *"Journal des Savants."*

Nasarre afirmaba que Cervantes escribió sus *Ocho comedias y entremeses nunca representados* para reírse o como parodia del teatro de Lope.

M. Menéndez Pelayo se escandaliza:

"Montiano y Nasarre no habían temido deshonrarse literariamente estampado que, cotejadas ambas partes del Quijote entre sí, "ningún hombre de juicio podría declararse en favor de Cervantes." ¿Y estos hombres pasaban por prototipos de sensatez y sabiduría! (7)

Mayáns combatió las opiniones de Nasarre y Montiano y escribió en 1737 una biografía de Cervantes.

Una broma literaria, que no comprendo pero que puede tener una segunda intención. Nasarre leyó en la Academia del Buen Gusto la *"Fábula del Geni"* de Pedro Espinosa como si fuera suya. Después Nasarre declaró su autor. (Acta 3-IX-1750).

La influencia de esta academia en Velázquez fue muy importante: en la formación de su estilo, en la sencillez, en la claridad. Las pocas poesías que escribió

o que se conocen de Velázquez corresponden a esta época y las leyó en la Academia. Por supuesto, conservó su habla andaluza y en el "Vexámen" del "Zángano" le critica:

*"la poesía real y verdadera
nos definió, diciéndonos loquera,
y yo, escuchando tan gracioso chiste," [...]*

*"esta musa hace tan fingidas tretas
las cetras eses, y las eses cetras" [...]*

"Zu dezayuno zolo ez una paza"

"que al Cielo hace tortiya, ó bien lo estreya,"

Los versos siguientes puedan estar relacionados con Granada:

*"con esta lengua ay un Autor que prueba
que la Serpiente habló á nuestra Madre Eva,
y que, cuando le estava dando zurra,
contal lengua a Balan habló la Burra."*

6. Academia de la historia:

En 1735 comenzaron a reunirse en casa del abogado Julián de Hermsilla los primeros asistentes, entre ellos el conde de Torrepalma; Montiano, que fue su primer director, y otros conocidos. En 1738 Felipe V la aprobó como Academia Real. Acordaron el ingreso de Velázquez el 5 de abril de 1751 y tomó posesión el 16 del mismo mes.

Entre los primeros trabajos que decidieron acometer estaban los *Anales* y el *Diccionario histórico-crítico-universal de España*. Era un trabajo muy difícil porque había que explorar todos los archivos, inventariar el material, estudiarlo y hasta interpretarlo.

Velázquez fue comisionado para un trabajo y ya en 1752 ofreció a la Academia para su publicación *Ensayo sobre los alfabatos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España*.

En 1755 realizó otro viaje porque entre la correspondencia suya que se encuentra en la Biblioteca Nacional, manuscritos 17546, está: "Correspondencia con Montiano sobre el viaje literario de 1752 y 1755."

El valor de Velázquez está en sus trabajos sobre historia, arqueología, numismática, archivos, etc. Trabajo paciente y muchas veces inexplorado o mal interpretado.

7. Obras:

Sólo merece crédito Francisco AGUILAR PIÑAL (8) que cita los siguientes:

MANUSCRITOS

- Epistolario.
- Examen de la "Virginia" tragedia española (1750).
- Poesías (que se publican aquí).
- Inscripción de Antequera [...].
- Disertación sobre el Teatro y ruinas de Acinipo.
- Discurso sobre los pósitos.
- Noticia de los reyes mahometanos de España, contemporáneos de los reyes de Córdoba, de la familia Beni-Omialí. (1764)
- Extractos de la Biblioteca Árabe-hispana.
- Disertaciones de epigrafía y numismática.
- Conjeturas sobre las medallas desconocidas acuñadas en España desde el tiempo más remoto hasta la entrada de los romanos.
- Apuntes para la Historia de España bajo el reinado de la Casa de Austria.
- Apuntes para la Cronología de España.
- Anales de la Nación española, hasta la entrada de los Romanos. Conjeturas sobre las medallas de los Reyes Godos y Suevos de España. 4 tomos.
- Apuntes para la cronología de los mahometanos de España.
- Noticias biográficas de Séneca, Antonio de Nebrija, Juan de Mena y Benjamín de Tudela.
- Memorias históricas de la ciudad de Málaga.
- Ensayo sobre la Naturaleza.
- Memorias del Viaje de España.

- Memorias de Berbería.
- Historia de la parte de África que está enfrente de la costa de España. Traducción que hizo D. [...]
- Reglas que propuso [...] para formar un mapa general de España, y noticia de los que había.
- Teatro crítico, autógrafo y original de [...].

IMPRESAS

- *Ensayo sobre los alfabets de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España.* (1752).
- *Poesías, que publicó D. Francisco de Quevedo Villegas... con el nombre de Bachiller Francisco de la Torre. Añádase en esta segunda edición un Discurso, en que se descubre autor el mismo D. Francisco de Quevedo.* (1753).
- *Orígenes de la Poesía castellana.* (1754 y 1797).
- *Anales de la Nación Española desde el tiempo más remoto hasta la entrada de los Romanos.* (1759).
- *Conjeturas sobre las medallas de los Reyes Godos y Suevos de España* (1759)
- *Colección de diferentes escritos relativos al cortejo, con notas de varios.*(1764)
- *Noticias del Viaje de España hecho de orden del Rey. 1ª de una nueva Historia General de la Nación desde el tiempo más remoto hasta el año de 1516.* (1765)

8. Poesías que publicó D. Francisco de Quevedo... con el nombre del bachiller Francisco de la Torre

La idea-resumen del libro, reiterado en *Orígenes de la poesía castellana* es que las poesías que Quevedo publicó en el nombre supuesto del Bachiller Francisco de la Torre son suyas y además están entre "lo mucho y bueno" que él escribió. (9).

Sorprende una afirmación así porque entre la poesía de Quevedo y de la Torre hay grandes diferencias.

Cuestión diferente es la controversia erudita que las poesías de la Torre han originado.

Quevedo en 1631 publicó *Obras del bachiller Francisco de la Torre* con obras

de Fr. Luis de León para combatir el culteranismo. Pero, del Bachiller Francisco de la Torre no se sabía nada (y aún hoy se sabe muy poco), y además Quevedo trató de ocultar algo confundiendo a los eruditos.

Dice que el manuscrito estaba

“en poder de un librero que me las vendió con desprecio. Estaban aprovadas con D. Alonso de Ercilla, y rubricadas del Consejo para la imprenta, y en cinco partes borrado el nombre del autor, con tanto cuidado, que se añadió humo a la tinta. Mas los propios borriones con las señas parlaron el nombre de Francisco de la Torre, autormtan antiguo, que me advirtió el Conde de Añover (...), que hacía mención Boscan. (hs. 7v-82).

Sorpresas: el librero se las vendió con desprecio; los borriones y resulta que Boscán hace mención de Alfonso de la Torre poeta de cancioneros muerto en 1460. Quevedo dice que el manuscrito de Fr. Luis lo sacó de la librería de D. Manuel Sarmiento, mientras que el de la Torre lo compró a un librero que *“se las vendió con desprecio”*. Quevedo no podía confundir obras líricas de dos autores con un siglo entre ellos. Afortunadamente en la Biblioteca Nacional hay otro manuscrito con poesías de la Torre que reproduce un estadio más antiguo que el de Quevedo, y que confirma la autoría de Francisco de la Torre.

De la Torre pudo escribir sus poesías entre 1560-1570, pertenece a la escuela salmantina, petrarquista, melancólico por la ausencia de la amada, etc.

Actualmente, apenas se tienen algunos datos de Francisco de la Torre, y la causa por la que Quevedo trató de ocultar el origen de los manuscritos y confundir el autor, tampoco se sabe.

En esta controversia intervinieron, por lo menos dando su opinión, infinidad de críticos, escritores, etc.

No es raro que Velázquez emitiera la suya, aunque fue con más fantasía que razón:

“Quevedo dice que el nombre del verdadero autor de estas poesías estaba borrado de propósito en cinco partes por alguno que acaso se las había querido apropiar. Este, a mi entender, puede ser un enigma con que pretendiese Quevedo ocultar su nombre, pues si en estas palabras: Don Francis-

co de Quevedo Villegas, señor de la Torre de Juan Abad se borra en cinco partes el Quevedo, Villegas, Señor y Juan Abad, quedará Francisco de la Torre, con cuyo nombre quiso disfrazarse". (10)

Velázquez no encontraba diferencias pero Luzán, Montiano, etc. también lo admitieron. Leandro F. de Moratín en 1788 escribe a Conti:

"las citadas obras, ni son del bachiller de la Torre, poeta del siglo XV, ni de Quevedo a quien Luis José Velázquez los atribuye apoyándose en razones más ingeniosas que sólidas". (11)

Leandro .F. Moratín escogió algunos sonetos que J. Entrambasaguas publicó en 1960. Moratín comprende que no son de Quevedo ni del siglo XV, pero él no tiene datos de Francisco de la Torre, poeta del siglo XVI, sino de Alfonso de la Torre.

M. Menéndez Pelayo criticó a Velázquez de forma feroz:

"Velázquez tenía tan absoluta falta de sentido poético, que cuando reimprimió los delicados y melancólicos versos de Francisco de la Torre, se empeñó en atribuírselos a su primitivo editor Quevedo, sin reparar en el abismo que hay entre la índole literaria de ambos poetas". (12)

No hay que asustarse, críticos importantes han negado su existencia, han tachado a HERRERA de ladrón, etc.

9. Orígenes de la poesía:

Se editó en Málaga en 1754 y 1797.

La divide en 4 partes:

I.- Fuentes de que deriva la poesía.

II.- Origen, progreso y edades de la poesía.

Tal vez. la más interesante porque supo valorar a Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y le dedica las págs. 35-41. Fue el primero en estudiarlo.

En la pág. 58 sin embargo se lee la atribución a Quevedo de las poesías de Francisco de la Torre.

III.- Principio y progreso de la poesía.

En las págs. 108-109 escribe:

"Las églogas (sic) Venatorias del Adonis de D. Josef Porcel, que tampoco se han publicado, son buenas; á que se añade la circunstancia de ser las primeras, églogas (sic) venatorias que se han escrito en castellano".

Leopoldo A. CUETO (13) escribe:

*«Ambos se equivocaban (Porcel y Velázquez). El género era raro, pero no tan nuevo. Ya en 1582 había publicado Herrera su égloga venatoria que empieza:
"De aljaba y arco, tú, Diana, armada..." »*

Se basaba en que Porcel escribió: *"Hube de penetrar un camino hasta ahora de otro no inculcado"*.

IV.- De las cosas que pertenecen á la poesía castellana.

En la comedia sigue a Nasarre y a Luzán y considera a Lope y Calderón corruptores de nuestro teatro.

En la tragedia extracta los *Discursos* de Montiano y exalta *Virginia* y *Ataúlfo*. M. Menéndez Pelayo fue demasiado crítico con este libro:

"Su librito (...) a pesar (...) es un cuaderno de especies vulgares erróneas muchas de ellas, y mal hiladas. Como libro de erudición, ha envejecido de todo punto, y no puede prestar servicio (...)".

Sin embargo, Leopoldo A. CUETO, marqués de Valmar, es más justo:

"Harto breve e incompleta es sin duda su obra (...); pero hay en ella asomos de un sentido crítico sano y elevado, poco común en aquellos tiempos". (14)

Velázquez abría camino y acertó en la apreciación de Hita, aunque se equivocó en la apreciación de Lope, Calderón, etc. Esto se debió a las influencias de Nasarre, de Montiano y de Luzán, sobre todo.

Sin embargo, a una materia tan enorme, Velázquez parece que le dedicó poco esfuerzo. Se asoma a la Literatura con visión de arqueólogo que delimita campos para después estudiarlos, esa es mi opinión. Parece como un esquema sobre el que piensa volver a trabajar.

10. Su concepto de la poesía:

Guiándose por las propias explicaciones de Velázquez se puede afirmar que sus poetas preferidos en 1754 eran Luzán y Montiano. Sin embargo, Juan de Luzán, hijo de Ignacio Luzán, dice de la poesía de su padre: *"En ellas hay más arte que númen"*.

Alabó a Villegas y se declaró reiteradamente antigongorino y afirma que Góngora fue *"uno de los malos poetas de su siglo"*. Propone para ella temas filosóficos o ilustrados con una finalidad moralizadora y pedagógica.

Para Velázquez, como para casi todos los ilustrados, es un pasatiempo, hay ocupaciones más importantes. Es muy conocida la respuesta de Jovellanos a Trigueros cuando le consultó su proyecto de escribir un poema a España: *"Haga usted cosas más útiles, unas memorias agrícolas, comerciales o artísticas de Sevilla, por ejemplo"*.

Todos admiten que no era un gran poeta, pero tampoco era tan negativo como M. Menéndez Pelayo lo consideraba. Tendría algún ingenio poético cuando descubrió los valores poéticos de Hita y otros no lo hicieron.

Para él la poesía consiste en la *"expresión de lo grande y de lo magnífico"*. También de lo natural y sencillo, como muestran las poesías que aquí se publican.

11. Las poesías de Luis J. Velázquez:

Han permanecido inéditas y se conservan en la Biblioteca Nacional con los manuscrito de la Academia del Buen Gusto ms. 18.476. Estos documentos pertenecieron a Pascual Gayangos y ciertas anotaciones y correcciones pueden ser suyas. En los documentos hay diferentes caligrafías con las firmas del Aventurero, etc. Estas 8 poesías tienen la misma letra de otros escritos de Velázquez.

Julio MATHIAS publicó en su obra sobre Velázquez:

"Cintia estás empañada si has creído" y "Estos suspiros, que del pecho mío".

Velázquez no las publicaría porque algunos ilustrados no le daban gran importancia a la publicación de poesías y más estando entregados a obras serias: informes, numismática, arqueología, etc. O porque las consideró de escaso valor. Alguna producirá sorpresa por sus tópicos manidos, pero las otras sugerirán más, hay que seguir leyendo.

Por las fechas de las Actas, las leyó:

- Dos pequeños idilios: I.- "Essos ojos, mi bien, por que suspiro". (1-X-1750)
 II.- "Apenas divisó el trabieso infante". (" " ")
 Soneto: "Estabame una vida yo pasando". (" " ")
 Idilio I.- "Cintia, estás engañada, si has creído". (" " ")
 Soneto I.- "En tanto que el Ávaro codicioso". (25-II-1751)
 " II.- "Estos suspiros, que de el pecho mío". (" " ")
 Soneto III.- "Pastores que de el Betis en la orilla". (" " ")
 Oda.- "Apolo, tu me pones..." (10-III-1751)

Escribiría más, pero éstas son las que hay en la Biblioteca Nacional y con la autorización de su Gerencia se publican en esta revista.

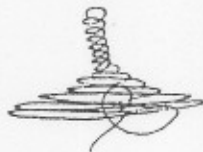
NOTAS

- (1) C.S.I.C. Instituto de Filología. Madrid. Son 8 tomos publicados entre 1981 y 1995. Indica las bibliotecas en las que hay ejemplares y en algunos autores, estudios publicados sobre él, etc. Sin embargo, si se busca en el tomo V, Letras L-M, Madrid 1989, MARTÍN CANO, Francisco, autor de *GLORIAS DE ALAURÍN*, Madrid, 1760, no aparece.
- (2) La carestía y motines de 1766 se debieron a las malas cosechas y a la acción de los especuladores, que originaron fuertes subidas. Para el trigo existía una tasa legal que no se cumplía. Campomanes pensó que la libertad del comercio de granos podría ser la solución y promulgó el decreto de 1765. Pero en España no existían las condiciones para el mercado libre y sus consecuencias fueron la carestía y los motines de 1766.
- (3) CUETO, Leopoldo Augusto de: *Poetas líricos del siglo XVIII*. Tomo I. pág. CXXII. B:A:E: Atlas. Madrid, 1952.
- (4) ARCE, Joaquín: *La poesía del siglo ilustrado*. Alhambra. Madrid, 1980. pág. 152.
- (5) Op. cit. pág. 175.
- (6) *Historia y Crítica de la Literatura Española*. IV. *Ilustración y Neoclasicismo*. Editorial Crítica. Barcelona. 1983. págs. 207-208
- (7) *Historia de las Ideas Estéticas en España*. III. C.S.I.C. Madrid 1947. pág. 261.
- (8) *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo XVIII*. Tomo VIII. C.S.I.C. Madrid, 1995. págs. 361-366.
- (9) *Orígenes*...pág. 58.
- (10) Edic. Velázquez, págs. X-XII a través de MATHIAS, Julio: *El Marqués de Valdeflores*. Vassallo. Madrid, 1959. pág. 74.
- (11) *Epistolario*. Edic. de René Andioc. Castalia. Madrid, 1973. pág. 351-352.
- (12) *Historia de las Ideas Estéticas en España*. t.III op. cit. pág. 261.
- (13) Op. cit. pág. LXXII nota 2.
- (14) Op. cit. pág. CXX.

Soneto.

II.

Estos suspiros, que de el pecho mis
 ha sacado lo ardiente de mi pena,
 a cuió duro oficio me condena
 la fiebre de mi propio delirio:
 Queden aquí a pesar de el tiempo i nupio
 amada Celia, puey amor lo ordena,
 para gloria inmortal de la cadena
 que oi arrastra cautivo mi alvedrio.
 Que puey tan firme amor ha de acabarse,
 quando la muerte airada nos divide,
 y una fec tan constante se consume;
 Quiero, por si alli puede eternizarse,
 quando no pueda amarte con la vida,
 adorarte yo entoncey con la pluma.



Deel Marítimo

Dos pequeños *idilios*

*Ymitación de unos disparates del
Caballero Marino.*

I

Essos ojos, mi bien, por que suspiro,
son hechos de finissimo zaphiro;
tus labios carmesies
son dos bellos rubies;
tus dientes celestiales
que son sino unas perlas orientales?
y essas divinas manos
cuias ardientes flechas
aun las temen los Dioses soberanos,
de marmol candidissimo estan hechas.
Esse divino pecho,
en cuio espacio brebe
está depositada tanta nieve,
de alabastro finissimo está hecho.
Toda de piedra, Fili, estás formada:
mas ahí! quien creeria,
que una piedra elada
hecha de marmol y de nieve fría,
tan solamente para mí tubiera
el corazon, y el alma hechos de cera?

Carácter de un Petrimetre Religioso, que se aprovecha de todas las ocasiones para alabar á Dios en sus Criaturas, y en todo halla motivos para suspirar a la bienaventuranza.

II

Apenas divisó el trabieso infante
de Celia la beldad, quando á el instante
festivo, y desalado
se arrojó tierno en el regazo amado.

En él juega, retosa, (1)
 y bulle blandamente,
 y extiende una vez, y otra el inocente
 la dulce mano por la cara hermosa.
 Celia entretanto mas afectuosa,

(1) *Retosa por retoza. Desliz de poeta andaluz.*

viendo, que el niño en esto se interesa,
 lo abraza una, i mill veces, i lo besa.
 Por aquesse grandissimo cariño
 que me tienes, le dice Celia al niño,
 mas amorosa, i menos lisongera
 apretandolo mas entre sus brazos,
 tantissimo ha de ser lo que te quiera,
 hermoso hechiso de la vida mia,
 que solo he de pensar de noche, y dia
 comerte á besos, i matarte á abrazos.
 En esto buelbe, i en la hermosa cara,
 que aun el mismo Cupido la invidiara,
 con mas ansia le dá, y con mas exesos
 un infinito numero de bésos.
 Yo furioso entre mi, i desesperado
 de ver quan francamente havia logrado
 en su hermosura el inocente niño
 lo que solo debiera á mi cariño,
 mirando á Celia en la rabiosa calma
 con los ojos le dixé, y con el alma:
 Pues de esse dulce empleo
 para morir me basta á mi el deseo,
 que dentro de mi mismo pecho lidia,
 matame de deseo, i no de envidia.

Soneto.

Estabame una vida yo pasando
 tan poltrona, tan libre, i regalada,

que de este mundo se me daba nada,
 y mi afan solo era ir engordando.
 Viólo Amor, y que hace? vá, i sacando
 la flecha mas aguda, y afilada,
 coge, i luego á mi pecho la traslada,
 el corazon con ella penetrando.
 Al grito llegó Celia, i fue derecha,
 á sacarme el acero con despecho,
 y se arañó con él un poco el puño:
 O quien pudiera hacer, que á ella la flecha
 de parte á parte le pasara el pecho,
 ó el mio tambien fuera otro rasguño.

De el Marítimo

Ydilio

I

Cintia, estás engañada, si has creído,
 que te hace mas bella y mas brillante,
 el prolixo atavio de el vestido,
 i el adorno exesivo de el semblante;
 esse artificio vano,
 que tanto tus cuidados interesa,
 de una vez ha quitado á tu belleza
 el primor mas divino, y soberano.

Ya tus manos no son tan celestiales,
 tus mexillas tan bellas,
 ni tu frente tan blanca, y peregrina;
 tus labios no son ya finos corales,
 ni tus ojos estrellas,
 ni tú toda tan bella, i tan divina:
 Ya en ti, Cintia, no veo aquella gracia,
 ni aquel amable hechizo,
 que con tanta eficacia,
 arrastró mi alvedrio,
 hasta á hacerme adorar mi desvario.

Esse anhelo, y cuidado,
 y esse esmero tan vivo
 en el adorno, y en la compostura,
 para mi te han quitado
 aquel grande atractivo,
 con que antes me arrastraba tu hermosura:
 tan tibiamente sigo la locura
 de la antigua pasion, de cuiá pena
 tanto tiempo ha que arrastro la cadena,
 que apenas, Cintia, me detiene á amarte
 la costumbre, que tube de adorarte.

Entonces me tenia aprisionado,
 mas que lo superior de tu belleza,
 la amable sencillez de tu hermosura:
 y aquella candidez tan noble, i pura,
 con que libre dexabas que brillase
 en ti el primor de la naturalesa:

Ai! Cintia, que tessoros te has quitado,
 y de quan mayor precio, y noble oficio,
 que los que en ti acumula el artificio!

Si buscas los diamantes,
 habrá otros mas puros, y brillantes
 que tus divinos ojos?
 Tus dos ojos, con cuias luces bellas
 ni el Sol luce, ni brillan las estrellas.
 que oro habrá, que iguale á tus cabellos;
 ni que rubies á tus labios bellos?
 que purpura, i que plata habrá tan rara,
 que pueda imitar, Cintia, los colores
 de tu pecho, tus manos, y tu cara?
 donde el arte podra encontrar primores,
 para copiar con mas feliz intento
 el menos decoroso movimiento
 de esse garbo divino de tu cuerpo,
 y esse aire celestial de tu persona?

Aun á los mismos Dioses inmortales
 enamorara, Cintia, tu hermosura,

si esse afectado adorno, y compostura,
que ni á su mismo artifice perdona,
no afease tus dotes naturales.

Pero si tu no ajases la belleza,
con que quiso dotarte, Cintia, el Cielo
que corazon havria tan de yelo,
que no abrasasen tus divinos ojos?
que alma havria tan ruda,
ni que pecho tan barbaro, y ferino,
que no rindiese el merito divino
O Cintia, de tus prendas celestiales?
que fuera de los miseros mortales?
y que fuera de mi? quando oi adora
mi obstinada locura
aun las manchas de el Sol de tu hermosura.

Mas ahi! Cintia, tan pocos atractivos
en ti han quedado para aprisionarme,
que nesesites de otros aun mas vivos,
para bolver de nuevo á captivarme?
tan poco intolerable, y poco duro
me ha sido este tirano captiverio,
que yo mismo procuro,
decirte sin recelo de mi pena
como debes labrarme la cadena?
Cintia, tu no me creas:
dexa pues, que esse adorno y atavio
te dexe hermosa á menos riesgo mio:
pues en ello consigo facilmente,
si nada oides de lo que te he dicho,
encontrar mi descanso en tu capricho.

(De Velazquez)

Soneto.

I

En tanto que el Avaro codicioso
 llora la suerte del caudal perdido,
 y el Cortesano vive sin sentido
 por ganarse el favor del poderoso:
 Y mientras sin quietud, i sin reposo
 el ciego enamorado enfurecido,
 la vida asecha del rival temido
 arrebatado del furor zeloso:
 Yo lexos de tan mísero desvelo
 amo el ocio, la paz, la independencia,
 y solo en mi quietud mis dichas fundo:
 Los ojos also libremente ál Cielo,
 sin empacho los pongo en mi conciencia,
 y no espero otro bien que este en el Mundo.

(25 febr° 1751)

Soneto

II

Estos suspiros, que de el pecho mio
 ha sacado lo ardiente de mi pena,
 á cuiro duro oficio me condena
 la fuerza de mi propio desvario:
 Queden aqui á pesar de el tiempo impio
 amada Celia, pues amor lo ordena,
 para gloria inmortal de la cadena
 que oi arrastra cautivo mi alvedrio.
 Que pues tan firme amor ha de acabarse,
 quando la muerte airada nos divida,
 y una fee tan constante se consuma;
 Quiero, por si assí puede eternisarse,
 quando no pueda amarte con la vida,
 adorarte yo entonces con la pluma.

Soneto

III

Pastores, que de el Betis en la orilla
contentos conduciis vuestro ganado.
desde que el claro Sol alegra el prado,
hasta que en él su hermosa luz no brilla;
Y volviendo de noche á la Aldeilla
á tomar el descanso deseado,
la dulce esposa con el hijo amado
os reciben con paz, y fee sencilla:
Vosotros sois los únicos mortales,
para cuya delicia inventó el Cielo
quantos bienes el ancho Mundo encierra:
Y hai! de el que, á vista de contentos tales,
ni encuentra paz aun en el patrio suelo,
ni halla fee, ni verdad sobre la tierra!

1751

De el Maritimo (Velazquez)

Oda

Apolo, tu me pones
en la mano la Lyra,
para cantar la fama,
que á tu hijo determinas.
A aquel gran hijo tuyo
nacido en nuestros dias,
para perpetua gloria
de tus hermosas hijas:
En cuyo pecho hallaron
las Musas sus delicias,
y los eternos Dioses
su gran Sabiduria.
Mas como de gozarlo
la tierra no era digna,
tu, Apolo, de improviso
le hurtaste á nuestra vista.

Y allá le trasladaste,
 donde en eterna risa
 entre los Dioses beba
 la celeste Ambrosía.
 Allí veo al gran Nassarre,
 cómo un Astro, que brilla,
 mas que otros, cercado
 de luces infinitas.
 Sobre un trono de gloria
 le rodean festivas
 con el sagrado Padre
 las nueve hermosas hijas.
 Apolo al gran Poeta
 le dá su propia Lyra,
 y rodean sus sienes
 con laureles las Nimphas.
 Calíope en su pecho
 embuelta deposita
 una pequeña parte
 de sus preciosas Rimas.
 Mientras que las demas
 con letras de oro escritas,
 en manos de la fama
 las coloca Thalía.
 Urania, que en su seno
 conserbaba escondidas
 de el vulgo, i la ignorancia,
 otras sabias fatigas;
 Sin que pudiese verlo
 la fea, y torpe invidia,
 á la inmortalidad
 cuidadosa las fia.
 Jove, para ensayarse
 á hablar con valentía,
 quando al alto concilio
 de los Dioses asista:
 Reservaba otra Obrita,

que si llegasen á oirla,
 querrían hablar las Dioses
 la lengua de Castilla.
 Y Mercurio en su frente
 su nombre deposita
 grabado en un diamante
 por mano de Polymnia:
 Para esparcirlo al Mundo,
 con su elogio, y su vida
 escritos por el Sabio
 Autor de la Virginia.
 Minerva trasladó
 su pluma peregrina
 al Cielo, donde queda
 en Astro convertida.
 Desde oy, dixo, serás
 por mi una estrella fixa,
 á los Necios adversa,
 á los Sabios propicia.
 Tus influxos verá
 á su pesar la invidia,
 y á la torpe ignorancia
 deslumbrarán tus dichas.
 Si esta promesa, Apolo,
 me dexas ver cumplida,
 creeré, que hai algo grande
 en la Sabiduria.